

“EN LOS ORÍGENES DE LA FAMILIA MARIANISTA”. EDUARDO BENLLOCH
Capítulos 5 y 6

5. LA INFANCIA DE ADELA DE BATZ DE TRENQUELLÉON

Sumario

- 5.1 Introducción bibliográfica
- 5.2 La familia de Adela
- 5.3 La mansión de Trenquelléon (*El castillo*)
- 5.4 Nacimiento, bautizo y primeros años (1789-1793)
- 5.5 De la muerte del Rey al exilio (1793-1797)

5.1 Introducción bibliográfica

FUENTES

CASTERAS, M. Marie-Joseph de (Elisabeth o Elisa)

"Mémoires pour servir à la vie de Mademoiselle Adèle de Trenquelléon, fondatrice et première supérieuree de l'Institut des Filles de Marie" (*Escritas entre 1847 y 1857*)

"Cartas de Adela de Batz de Trenquelléon". Dos volúmenes

Editions Filles de Marie Immaculée, Roma 1985 y 1987

(*Existe traducción española, también en dos vols, en el Servicio de Publicaciones Marianistas. Madrid 1995 y 2002; y edición digital, publicada en Ágora marianista: Espiritualidad/Escritos y Palabras/Escritos fundacionales.*)

BEC, Soeur Marie Joëlle, F.M.I.

"Index des lettres de Adèle de Batz de Trenquelléon"

Editions Filles de Marie Immaculée, Sucy-en-Brie 1987

Un instrumento muy útil para trabajar las Cartas de la fundadora.

(*Preparada por VERRIER, Joseph, S.M.*)

"Adelaidis de Bath de Trenquelléon, in religione Mariae a Conceptione, fundatricis Filiarum Mariae Immaculatae (Marianistarum), **Positio super introductione causae et virtutibus** ex officio concinnata"

Typis Polyglottis Vaticanis 1974. Un documento crucial, por ser la posición oficial biográfica para la Santa Sede, en el proceso de beatificación de la fundadora

"Filles de Marie" (La Congrégation de)

Artículo del "*Dictionnaire des ordres religieux*" Tome IV

Paris 1859 (*El artículo fue escrito por J.B. Lalanne, S.M.*)

BIOGRAFÍAS

PRADIE, Jean, O.S.B.

"Vie de la révérende Mère de Tranquelléon fondatrice et première supérieure de l'institut des filles de Marie..." Paris-Poitiers 1861

ROUSSEAU, Henri, S.M.

"Adèle de Tranquelléon, fondatrice de l'institut des filles de Marie immaculée, et son oeuvre (1789-1827). "Paris 1921 (*Existe traducción española*)

"Vida de madre Adela de Batz de Tranquelléon, a partir de la Positio" (*Traducida por Mª Blanca Jamar, F.M.I.*) (*Policopiado*)

STEFANELLI, Joseph, S.M.

"Adele (A biography of Adèle de Batz de Tranquelléon)"

Marianist Resources Commission, Dayton 1989.

ZUBIRI, M. Luisa, F.M.I.

"Adela de Batz de Tranquelléon"

Ni 11 de los Folletos de la "Familia Marianista-Chile" 1989 (*Existe edición española*)

PILENGA, Caterina, F.M.I.

"Fuoco d'amore (In breve, l'ardente vita di M. Adele de Batz de Tranquelléon, fondatrice delle F.M.I.- Marianiste)" (*Folletto italiano*)

BENLLOCH, Eduardo SM

"El don de la amistad. Adela de Batz de Tranquelléon". PPC. Madrid.1999. También existe edición digital, publicada en Ágora marianista (Portada/Fundadores/Adela)

ESTUDIOS

Revista Marianista Internacional

Nº 2, Octubre 1984: CASTRO, María Teresa, F.M.I.

"LA FUNDACION DE LAS HIJAS DE MARIA INMACULADA (F.M.I.)

1. Una muchacha llamada Adela", pags. 7-20

Nº 3, Abril 1985: ROJO, Rosario, F.M.I.

"LA FUNDACION DE LAS HIJAS DE MARIA INMACULADA (F.M.I.)

2. La gestación de un proyecto entrañable", pags. 7-18

Nº 4, Octubre 1985: ROJO, Rosario, F.M.I.

"LA FUNDACION DE LAS HIJAS DE MARIA INMACULADA (F.M.I.)

3. La organización de un grupo generoso", pags. 7-21

Nº 5, Abril 1986: BEC, Marie Joëlle, F.M.I.

"LE DEVELOPPEMENT DES FILLES DE MARIE AU TRAVERS DES LETTRES DE MERE ADELE (1816-1828)

1. Bâtir sur la croix", pags. 6-18

Nº 6, Octubre 1986: BEC, Marie Joëlle, F.M.I.

"LE DEVELOPPEMENT DES FILLES DE MARIE AU TRAVERS DES LETTRES DE MERE ADELE (1816-1828) 2. Aller jusqu'au bout du monde", pags. 7-20

Nº 7, Abril 1987 : BEC, Marie Joëlle, F.M.I.

"LE DEVELOPPEMENT DES FILLES DE MARIE AU TRAVERS DES LETTRES DE MERE ADELE (1816-1828) 3. Tout pour la gloire de Dieu", pags. 7-20

Esta colección de seis artículos se ha recopilado toda en español en un folleto policopiado "El soplo del Espíritu (La fundación de las Hijas de María Inmaculada (Marianistas))"

"Adela de Batz de Trenquelléon en el hoy de las Hijas de María Inmaculada (Marianistas)" *Cursillo dirigido por Eduardo Benlloch, S.M., en Huarte (Navarra) - Agosto 1986 y 1987 - Resúmenes policopiados, gracias a la colaboración de varias hermanas, especialmente M^ñ Cruz Ruiz y Consuelo Lopez)*

LASAGABASTER ARRATIBEL, Daniel, S.M.

"Adela de Batz de Trenquelléon y su familia en la revolución francesa"
Ediciones S.M., Madrid 1990

5.2 La familia de Adela

LA FAMILIA PATERNA

El origen de la familia *de Batz* se remonta al s. XV, en el que un tal Raymond de Batz es nombrado Barón de Batz. El era católico, pero estábamos antes de la Reforma. Sus descendientes parece ser que pasaron a la religión reformada. Pero se convierten al catolicismo a principios del siglo XVIII.

BISABUELOS PATERNOS POR PARTE DEL ABUELO PATERNO

Francisco DE BATZ - Ana du Broqua de TRENQUELLEON

Este Francisco de Batz es el primero en llevar el título de Barón de Trenquelléon, que recibió de su esposa, en el matrimonio. Su primogénito, Carlos de Batz de Trenquelléon es el abuelo de Adela.

BISABUELOS PATERNOS POR PARTE DE LA ABUELA PATERNA

Luis de MALIDE, conde de Malide - Isabel de PRONDRE

ABUELOS PATERNOS

Carlos de BATZ DE TRENQUELLEON - María-Catalina-Isabel de MALIDE

Carlos de Batz de Trenquelléon vivía durante el invierno en Nérac y durante el verano en Trenquelléon. En 1771, al ver el viejo castillo de Trenquelléon en ruinas, decidió sustituirlo con la mansión "versallesca" actual.

María-Catalina-Isabel de Malide fue hermana de José Francisco de Malide, obispo de Avranches y después de Montpellier. Adela, pues, tuvo un tío-abuelo obispo.

El matrimonio tuvo diez hijos, pero cuatro murieron pequeños. El primero de los que sobrevivieron fue Carlos de Batz de Trenquelléon, nacido el 25 de Julio de 1754, padre de Adela.

TIOS PATERNOS DE ADELA

Catalina-Ana, nacida en 1756. Permaneció, durante el tiempo de la Revolución, en Trenquelléon asumiendo las responsabilidades de jefe de familia de emigrados. Agotada por las emociones y las preocupaciones de la Revolución, murió en 1804.

Francisco, nacido en 1759. Fue guarda-marina, antes de la Revolución y luchó en las guerras de la independencia de las colonias inglesas de América, en las que fue condecorado. Durante la Revolución era capitán de navío y no emigró. Por él, no se perdió Trenquelléon.

FINALMENTE, LAS "TRES FAMOSAS TIAS DE CONDOM" :

ANA-ANGELICA : nacida en 1761. En la Revolución era religiosa dominica en Prouillan. Disuelta y expulsada, se refugia en CONDOM.

MARIA-FRANCISCA-ISABEL : nacida en 1764. Permaneció en el Castillo durante la Revolución. Luego, cuando volvió el Barón y fue amnistiado, se reunió con sus hermanas en CONDOM.

ANA-CARLOTA : nacida en 1769. Al empezar la Revolución, estaba terminando el noviciado en las religiosas dominicas de Prouillan. La revolución le impidió hacer los votos y se refugió con su hermana en CONDOM.

Ana-Angélica y Ana-Carlota, unidas a otras antiguas religiosas dominicas, abrieron y mantuvieron durante mucho tiempo un pensionado de educación para jovencitas en CONDOM.

LA FAMILIA MATERNA

BISABUELOS MATERNOS POR PARTE DEL ABUELO MATERNO

Francisco-Luis de PEYRONNENCQ de SAINT-CHAMARAND y
María-Ursula de CASTANEDE de LA GREZIE

Francisco-Luis de PEYRONNENCQ de SAINT CHAMARAND, conde de la Roque de Saint-Chamarand, es descendiente directo del 6º hijo de San Luis, Rey de Francia.

BISABUELOS MATERNOS POR PARTE DE LA ABUELA MATERNA

Claudio-José de NAUCAZE - Francisca-Gilberta de MONTVALLAT

Claudio-José de Naucaze fue caballero, Señor de Naucaze

Francisca-Gilberta de Monvallat es descendiente de Felipe III el Atrevido, hijo mayor de San Luis, Rey de Francia.

ABUELOS MATERNOS

Antonio-Juan-Luis de PEYRONNENCQ de SAINT-CHAMARAND e
Isabel-Gabriela-María de NAUCAZE

Antonio-Juan-Luis de Peyronnencq de Saint-Chamarand fue conde de la Roque de Saint-Chamarand.

La abuela materna de Adela, Isabel-Gabriela-María de Naucaze, fue Señora de Naucaze y de Tournœl.

TIAS MATERNAS DE ADELA :

María-Paula : casada con Juan-Bautista de Termes (no tuvieron hijos)

Juana-Gabriela : casada con Juan-Beltrán de Casteras (en 1796, con la bendición clandestina de un sacerdote refractario). Murió a los 34 años, el 5 de Octubre de 1805, dejando tres hijas : Matilde, Isabel y Clara.

LAS PRIMAS HERMANAS DE ADELA :

Matilde de Casteras: educada por su tía, la Señora de Termes.

Isabel de Casteras: educada por su tía, la baronesa de Trenquelléon. Después ingresará religiosa marianista, con el nombre de María-José, y será la 3ª Superiora General de las Hijas de María.

Clara de Casteras: educada por su tía, la baronesa de Trenquelléon. Se casó con Francisco-Víctor de Lary-Latour.

LOS PADRES DE ADELA

CARLOS DE BATZ DE TRENQUELLÉON, barón de Trenquelléon, caballero de San Luis, oficial de los guardias franceses, con grado de coronel en los ejércitos de Su Majestad. Hombre recto y cordial, fiel a su fe, fiel a su rey y fiel a su mujer. La consideraba la más tierna de las madres y la más incomparable de las mujeres. Trataba a sus criados como si fueran sus hijos. Se había propuesto dotar a todas las jóvenes de su personal de servicio para que se pudieran casar y lo había empezado a realizar antes de la Revolución. Se le quería mucho en Feugarolles, lo que explica el que los miembros de su familia pudieron escapar a las más radicales consecuencias del Terror. Durante su última enfermedad, su resignación a la voluntad de Dios fue ejemplar.

MARIA-URSULA DE PEYRONNENCQ DE SAINT-CHAMARAND, baronesa de Trenquelléon. Era una mujer inteligente y de una gran bondad de corazón. En la familia de su marido, la empezaron a llamar en seguida "la mujer fuerte". Su mismo marido decía de ella: "es una santa". Todas las tardes reunía el personal del castillo para hacer con ellos una oración o una lectura religiosa o darles un poco de catecismo. Su rasgo más característico fue la caridad, el amor a los pobres. Daba mucho y siempre con alegría. Adela amó tiernamente a su madre; su madre fue su educadora y amiga, que supo respetar su libertad y la animó siempre en su itinerario espiritual.

5.3 LA MANSIÓN DE TRENQUELLÉON (EL CASTILLO)



El Castillo-palacio de Trenquelléon se encuentra muy cerca del pueblecito de Feugarolles, en el departamento de Lot-et-Garonne, con capital en Agen. Trenquelléon se encuentra en la campiña-bosque, junto al pueblo. El río navegable de La Baïsse pasa por un lateral del castillo.

Allá por el siglo XI, se edificó una especie de edificio militar, que servía para defensa y protección de las extensas tierras de una baronía que, en sus comienzos, se llamaba de Maulléon. Era más bien un torreón de piedra, en posición elevada y con dos riachuelos por fosos. A través de los tiempos, debió sufrir algunas transformaciones y ampliaciones, llegando a ser un castillo. También se cambió la denominación de la baronía, pasando de Maulléon a Trenquelléon. Parece ser que la última reforma de ese viejo castillo se realizó a comienzos del siglo XVII.

En tiempos del abuelo de Adela, los barones de Trenquelléon vivían en Nérac, pero durante el verano se trasladaban a Trenquelléon. A los niños les gustaban estos veraneos en Trenquelléon, pero el viejo castillo, aparecía un tanto sombrío, militar y algo ruinoso. Por lo cual, el abuelo de Adela decidió substituirlo por una mansión más moderna. Por aquella época, el estilo de Versailles estaba en el apogeo de la moda. En 1771 se terminó el nuevo edificio, que más tenía de mansión señorial versallesca que de castillo militar. Es un palacio residencial, que no tiene otro igual en toda Gascuña. Cuando el padre de Adela se casó, la abuela paterna de Adela vivía todavía en la mansión de Trenquelléon.

5.4 Nacimiento, bautizo y primeros años (1789-1793)

BODA DE SUS PADRES

No sabemos cómo se conocieron sus padres.

El contrato matrimonial se firmó en Montauban, en el palacio de la condesa viuda de Peyronnencq, el 21 de Septiembre de 1787, ante el notario real Garrigues.

El novio: Carlos de Batz de Trenquelléon, es ya barón de Trenquelléon. Su padre había muerto en 1779. Tiene 33 años y ostenta ya el rango de Teniente Coronel. Está acompañado

por su madre María-Catalina de Malide y por su tío Monseñor José-Francisco de Malide, obispo de Montpellier.

La novia: María-Ursula de Peyronnencq tiene 23 años y está acompañada por su madre Isabel-Gabriela-María de Naucaze y por sus hermanas María-Paula y Juana-Gabriela.

En la ceremonia del contrato, Monseñor de Malide, padrino de Carlos de Batz de Trenquelléon, en representación de su hermana hace entrega legal a su sobrino y ahijado del usufructo de toda su herencia. La madre conservaba la nuda propiedad y habitaba en el castillo.

En la ceremonia del contrato asimismo, Doña Isabel de Naucaze nombra heredera a María-Ursula, su hija mayor, pero conserva el usufructo de la herencia.

Por otra parte, se dotan a ambos contrayentes de substanciosas dotes. Las extensas tierras del Barón, los donativos en dinero y las rentas y dotes no permiten dudar de la riqueza de la nueva pareja.

La ceremonia religiosa tuvo lugar una semana después, el 27 de Septiembre de 1787, en la parroquia de Santiago de Montauban, capilla del palacio episcopal. Monseñor José-Francisco de Malide preside y bendice el matrimonio.

Los recién casados van a Trenquelléon en plan de descanso de unos días y de viaje de novios. Pero el Barón debe incorporarse a su regimiento de guardias franceses de París. Así que el matrimonio se va a instalar en una de las dependencias del Palacio-Residencial del conde D. Luis de Malide (hermano mayor de la madre del Barón y del obispo). El Palacio estaba situado en uno de los más aristocráticos barrios parisinos: calle de San Honorato 340. Como el Barón de Trenquelléon había sido paje real desde los 15 años y había pertenecido al círculo de los amigos íntimos de la Reina María Antonieta, el nuevo matrimonio fue presentado a los Reyes.

NACIMIENTO Y BAUTIZO DE ADELA

El 15 de Julio de 1788 fueron convocados los Estados Generales. El domicilio legal del Barón seguía siendo el castillo de Trenquelléon. A primeros de 1789 deciden volver a Trenquelléon, por dos razones. El Barón tenía que participar en las Asambleas de la Nobleza de Nérac y Condom para elegir diputados y para redactar los "cahiers de doléances" (cuadernos de quejas). Y la Baronesa estaba embarazada y en el castillo, y cara al nacimiento en verano, estaría mejor atendida. El Barón participa en las Asambleas, pero tiene que volver a París. En esa época ya había recibido la cruz de caballero de la Orden de San Luis.

El 10 de Junio de 1789 nace la hija. Es la víspera de la fiesta de Corpus-Christi y en aquella época y dadas las circunstancias se tendía a bautizar a los niños inmediatamente. Así que el bautizo fue el mismo día del nacimiento. Ya se había decidido en familia quiénes iban a ser los padrinos.

La madrina sería la abuela paterna, que vivía, como sabemos, en el Castillo: María-Catalina de Malide. El padrino sería el tío-abuelo (hermano de la abuela materna) Juan-Bautista-José-Francisco-Godofredo de Naucaze, que, por estar en París, tuvo que hacerse representar en la ceremonia del bautizo.

¿Cuál fue el porqué de los nombres de Adela? Fue bautizada con los nombres de Adelaida-María-Carlota-Juana-Josefina. Su madrina hubiera querido ponerle Catalina, como ella. Pero ya había dos Catalinas en el Castillo. Y por eso, decidió llamarla Adelaida, como su

hermana. Carlota, es evidente que es por su padre Carlos, nombre que se repite obstinadamente en la dinastía de los Batz de Trenquelléon. Juana-Josefina es por el padrino.

¿Por qué de Adelaida se pasó a Adela? Adela es el diminutivo de Adelaida. De pequeña la empezaron a llamar así. Cuando creció, ella misma quiso que la siguieran llamando Adela. Hasta que empezó a usar el nombre religioso (María de la Concepción) siempre firmó Adela.

La comitiva a la Parroquia de San Ciro y Santa Juliana de Feugarolles debió ser magnífica en los carruajes del Castillo. Recorrieron el kilómetro y medio que separa el Castillo de la Iglesia en medio de la expectación y de las felicitaciones de los habitantes de Feugarolles, casi todos colonos o aparceros del Barón. La bautizó el cura párroco de Feugarolles.

Su padre, retenido por los servicios de guardia de los Estados Generales en París no pudo asistir al bautizo. En el acta del bautizo falta su firma.

PRIMEROS DIAS DE LA VIDA DE ADELA

A los 34 días de edad se toma la Bastilla. Adela nació con la Revolución Francesa. Por el poco celo y la débil energía de los guardias franceses en la defensa de la Bastilla, a fines de Agosto, el Rey los disuelve. Algunos de los oficiales de menor rango estaban ya muy influenciados por las ideas revolucionarias. En Septiembre de 1789, el Barón vuelve a Trenquelléon y puede conocer a su hija. Conserva todavía su sueldo de militar, pero lo va a ver disminuir progresivamente hasta que desaparezca. El Barón, muy fiel al Rey, está muy preocupado por la situación política francesa. Va varias veces a París para entrevistarse con otros nobles y con sus parientes cercanos el Conde de Malide y el Obispo de Montpellier. En estas circunstancias va pasando un año. Hasta que llega la Constitución civil del Clero y otros desmanes revolucionarios.

EFFECTOS DE LA CONSTITUCIÓN CIVIL DEL CLERO

El primero es que Feugarolles deja de pertenecer a la diócesis de Condom y pasa a la diócesis de Agen.

Los tiempos estaban muy revueltos. El Obispo de Agen era Monseñor Bonnac, que al principio por motivos políticos era algo favorable a la Constitución civil del Clero, pero que después, por motivos religiosos, cambió totalmente de postura. En la Asamblea fue llamado el primero a jurar (por orden alfabético, Agen), y se negó rotundamente. Uno de los curas de Agen le sigue y dijo: "Yo diré con la sencillez de los primeros cristianos, es para mí una gloria y honor seguir a mi obispo, como Lorenzo siguió a su pastor". Agen vio el fenómeno de tener dos obispos a la vez, uno Mons. Bonnac que hizo como si no pasara nada y continuó administrando su diócesis. Y otro el obispo constitucional, Mons. Constant (un ex-dominico de Burdeos) que se encontró muy aislado. Existen coplas populares sobre el hecho de los dos obispos: uno, "el bueno" Bonnac, y otro, "el malo" Constant.

Otro de los signos de la confusión de los tiempos. En Febrero de 1790, hubo un levantamiento de labradores en una parte del Agenésado. En varios lugares saquean e incendian las propiedades de los nobles...quemán incluso los bancos de las Iglesias. (Anales municipales). El 14 de Julio de 1790, el juramento cívico y federal fue pronunciado en el Campo de Marte, por todos los ciudadanos y por las tropas de la circunscripción. Por la tarde, hubo un banquete en el cual se encontraron todos los eclesiásticos seculares y regulares, todos los miembros de los cuerpos administrativos y militares. Más de cuatro mil ciudadanos

cenaron en público; sus madres, sus esposas y sus hijas hicieron los honores y fueron el ornamento de la fiesta; el gozo más puro animó todos los comensales. Después de la cena, hubo bailes hasta las once; todo el mundo bailó, incluso los capuchinos. Todo se desarrolló con mucho orden. Los pobres y los presos recibieron abundantes ayudas. (Anales municipales).

El párroco de Feugarolles juró la Constitución civil del clero, lo cual va a repercutir enormemente en el Castillo.

Las dos tías dominicas de Adela son disueltas y expulsadas del convento. Se tienen que refugiar en Condom.

Otra de las consecuencias de la Constitución civil del clero fue la llegada al castillo de una religiosa, Mariana Pereyra Pachan, que buscó refugio allí. Se la alojó y después se quedó prácticamente siempre en el castillo, con el nombre de Madame Pachan. Adela la cita muchas veces en sus cartas. Se convirtió con el tiempo en la acompañante de Adela ("carabina"), singularmente cuando iba una vez al año a hacer un retiro en Lompian.

LA EMIGRACION DEL BARÓN Y SUS CONSECUENCIAS

El rey Luis XVI intentó huir, pero fue detenido en Varennes, la noche del 20 a 21 de Junio de 1791. Fue suspendido de sus poderes y prácticamente prisionero. En el extranjero, el Príncipe de Condé publica un manifiesto a los nobles de todas las naciones para formar un ejército con el fin de liberar al rey. Comienza entonces en Francia una fuerte emigración de militares. Lo creen un deber de conciencia, debido a su juramento de fidelidad al rey.

La situación del barón es muy delicada. Tendría muchos momentos de angustia y dudas. Por un lado, su pequeña hija Adela, de dos años, y su mujer embarazada nuevamente. Por otro lado, su fidelidad al rey. Finalmente en Noviembre de 1791, emigra para reunirse con el Príncipe de Condé en Coblenza.

Adela va a vivir unos años sin padre. Suponemos lo que sufriría ella y su madre, cuando preguntara "¿Dónde está papá?"

El 26 de Enero de 1792, nace el segundo hijo de los barones. Se le bautiza el mismo día con el nombre de Carlos-Policarpo. Carlos, por su padrino, su tío abuelo Carlos (que vivía en el castillo). Policarpo, por ser el día de San Policarpo. Fue madrina la abuela materna, Isabel de Naucaze, pero tuvo que estar representada por su tía, Catalina-Ana. El bautizo tuvo un aire de cierta tensión. No hubo más remedio que hacerlo con el cura juramentado de Feugarolles. Por aquel entonces no había sido establecido todavía el registro civil y no había otra posibilidad para registrar el nuevo nacido que un bautizo en la parroquia. La familia tuvo que sufrir. Suponemos que Adela iría al bautizo con su tía María-Francisca.

Existía una ley, por la que se confiscaban todos los bienes de los emigrados, si no habían vuelto antes del 1 de Enero de 1792. El 8 de Abril de 1792 se ordena todo el procedimiento a seguir. Para empezar, se pide a todos los Ayuntamientos la lista de emigrados. El barón de Trenquelléon aparece el 10i en la lista de Nérac. Se pide, después, que se haga el inventario de todas las posesiones de los emigrados. Empiezan las primeras dificultades en el castillo de Trenquelléon. Se presentan las autoridades, por otra parte bastante conocidas de la familia, en el castillo, para hacer el inventario. La cuestión, por las actitudes de los inspectores, fue como una formalidad. Pero de todas maneras, recorrieron todas las habitaciones. Hubo, sin embargo, algunas reclamaciones. En el castillo vivían también el tío, la madre y las

hermanas del barón que tenían derecho. Empieza la intranquilidad y las gestiones con la administración.

Mientras tanto el barón está con los ejércitos de Condé, de Austria y de Prusia, que son derrotados por las fuerzas revolucionarias en Septiembre y en Noviembre de 1792. El barón tiene que refugiarse en Inglaterra con su tío, Monseñor de Malide, obispo de Montpellier, que se había exilado allí. (Monseñor de Malide se quedó en Inglaterra hasta su muerte en 1812). La situación política del barón se agrava, porque ahora no es solamente emigrado sino también "enemigo de la Nación".

Además el 17 de Enero de 1793, se condena a muerte al Rey y se le ejecuta el 21 de Enero del mismo año. La noticia conmovió a todo el personal del castillo y lo sumió en profunda consternación.

5.5 De la muerte del Rey al exilio (1793-1797)

Intentos de saqueo del castillo.

Las vivencias de Adela en esta época tuvieron que ser muy confusas. No tiene aún 4 años. Su temperamento es muy vivo, impetuoso e impulsivo y de algunas cosas se tenía que dar cuenta. El Rey muerto, su padre en Inglaterra y los bienes del castillo con todos los demás bienes del barón destinados a ser confiscados por la Nación. Las angustias y preocupaciones de su madre y de su tía Catalina-Ana tuvieron que ser muy grandes. A esto, se añade que con motivos de los desmanes consecuentes a la muerte del rey, el castillo está a punto de ser saqueado dos veces por bandas revolucionarias incontroladas. Una vez , 17 individuos armados se introducen y pasan la noche en el castillo. Tiene que intervenir el ayuntamiento y la guardia nacional. Pero la familia está muy asustada. Adela lo tuvo que pasar muy mal.

En estas circunstancias, la familia acepta la hospitalidad de una familia amiga de Agen: los Lhuillier. Se llevan todo lo que pueden del castillo y lo más valioso lo esconden por toda la casa y fuera (enterrado, detrás de doble muro, cosido en ropa...) La baronesa está muy preocupada y escribe una carta criptográfica (con jugo de cebolla) a su madre indicándole las cosas escondidas y el escondite, por si ocurre algo a ella. Quería garantizar que, por medio de su madre, su marido pudiera saber dónde estaban escondidas las cosas. Esta carta va a tener consecuencias muy malas.

En la primavera, pasada la mala racha, la situación parece mucho más calmada en la región y vuelven al castillo. Pero desgraciadamente, el ayuntamiento de Figeac, donde moraba su madre no está tan tranquilo y hace de improviso un registro en casa de su madre. Descubre la carta y la descifra. Inmediatamente lo comunican a las autoridades de Nérac. Además, por causa de esta carta, la baronesa es incluida en una lista de emigrados en el departamento de Cantal, que es donde está Figeac.

"Qué nos vamos a quedar como el pobre Job!".

A los ocho días, el castillo, a las siete de la tarde es cercado por 25 soldados de la guardia nacional, el teniente, el brigadier y tres gendarmes. Se empieza un registro a fondo. El asunto es muy grave, porque la ley prohibía enterrar o esconder bienes que pertenecían a la Nación. Hay que encontrarlos todos. Lo primero que hacen es recluir toda la familia y todo el personal del castillo en un cuarto. La baronesa y Catalina-Ana deciden colaborar con la policía

al enterarse del asunto. Ayudan a encontrar los objetos; pero muchos no estaban ya en los escondites, porque los habían vuelto a sacar, y tienen que jurar que son los mismos objetos. Las cosas se las van llevando a una habitación. Adela tuvo que estar intrigadísima y asustadísima. Su madre convence a las autoridades que le dejen acostar a sus dos hijos. Lo consigue, pero le ponen dos centinelas delante del cuarto de los dos pequeños. Adela pregunta a la doncella: *Qué pasa?*. La criada le contesta que les van a quitar todo. Y Adela exclama: *Pero bueno, que nos vamos a quedar como el pobre Job!*. Lo cual revela la vivacidad de la niña, por una parte, y la educación que les estaba dando la madre, por otra. Le había hablado de Job.

Las pesquisas duraron tres días. Al final, la familia queda bajo vigilancia policial. En aquel tiempo, un crimen como éste bastaba para condenar todos a muerte. Quedan en arresto domiciliario.

El asunto se liquidó, gracias a la influencia de la familia, a la intervención de Francisco de Batz, el marino y a la benevolencia del representante del pueblo, que con un acto casi dictatorial levantó los arrestos domiciliarios.

La familia durante este tiempo pasa bastante penuria. No tienen rentas; la baronesa tiene que ir vendiendo sus mejores vestidos para mantener a la gente, varios criados se tienen que marchar.

Evolución de Adela.

Esta temporada la aprovecha su madre para educarla. Lo primero que había que hacer es dominar sus ímpetus, sus gritos y sus arrebatos. Poco a poco la va trabajando. Por otra parte, Adela tiene un natural muy generoso. Cuando ocurre que jugando con su hermano Carlos-Policarpo hacen alguna trastada, ella siempre se declara culpable, incluso para librar a su hermanito de un castigo.

En una ocasión, su tía-abuela de París le envía 200 francos. Su madre le dice que si quiere dar algo a unos presos españoles de Nérac que están pasando hambre y frío. Adela contesta: *Dáselo todo, mamá; dáselo todo.*

En este tiempo está empezando a aprender con su madre a leer y a escribir. También le entran las primeras aficiones a ser carmelita. Cosa muy extraña, porque no conocía a ninguna carmelita y las congregaciones religiosas no existían. ¿Había oído hablar a su familia de las carmelitas? Juega con las muñecas a carmelitas y cuando aún no sabe escribir, garabatea en un papel y dice que está escribiendo a un Superior de las carmelitas. Hay que tener en cuenta que la familia acogía de vez en cuando a algún sacerdote no-juramentado que decía Misa y administraba los sacramentos en la capilla del castillo.

El barón interviene de nuevo, con el ejército realista, bajo el mando del conde de Artois en un intento de desembarco en Francia, que fracasa. En esta ocasión, tiene ya el rango de Coronel.

Francisco, el marino, tío de Adela se casa y va a vivir al Castillo. La madre, el tío y las hermanas del barón tienen también derecho sobre los inmuebles. Por todas estas circunstancias, al final no es confiscado el castillo mismo, aunque sí, bastantes de los otros bienes.

Tiempo de relativa calma.

El año de 1796 está mucho más calmado. La Baronesa puede asistir a la boda de su hermana Juana-Gabriela con Juan-Beltrán de Casteras. Luego, se pasa una temporada con ellos en su castillo de Betricot, no lejos de Trenquelléon. A todo esto le acompañan sus hijos, que pueden estar ausentes del castillo desde el 14 de Febrero hasta el 30 de Marzo.

A su vuelta, incluso la baronesa puede rescatar, comprándoselos a la Nación, dos pequeños lotes de las propiedades de su marido. En estas gestiones, aparece ya por primera vez el señor Diché, abogado de Agen, a quien la baronesa ha dado procuración para que actúe en su nombre. Es el inicio de la relación con la familia Diché.

Incluso durante el año de 1796, les devuelven las joyas incautadas, después de la confiscación que siguió al asunto de la famosa carta de la baronesa a su madre.

En la primavera de 1797 van de nuevo al matrimonio de la otra hermana de la baronesa, María-Paula, que se casa con un oficial recién vuelto, Juan-Bautista-Francisco Termes. El matrimonio se realiza en Figeac, donde vive su madre. Pasan allí todo el verano.

Pero mientras tanto, tiene lugar el golpe de Estado del 4 de Septiembre de 1797 (por miedo a una derechización y a la monarquía). Todos los emigrados que habían vuelto tenían que marcharse en el plazo de quince días, so pena de muerte. La primera víctima es su cuñado, recién casado. La baronesa piensa que el barón no ha vuelto y que ella no se ha marchado, por lo tanto la ley no les va a afectar. Pero no las tiene todas consigo por el asunto de su inclusión en la lista de emigrados de Cantal, que ella había hecho borrar desde Feugarolles. Por eso se apresura en volver. En el viaje de vuelta pasan por Agen el 26 de Septiembre y van al ayuntamiento para ver si está en la lista. El funcionario comprueba la lista y les dice que no están. (Pero ha mirado "Peyronnenc" sin la "q"). La baronesa vuelve un poco más tranquila. Pero al día siguiente en el castillo, le llega el rumor de que está en la lista de los emigrados. Probablemente alguno de los amigos se lo advierte. No las tiene todas consigo. Coge a sus dos hijos y a una criada y se va de nuevo a Agen. Pide ella misma ver la lista y comprueba que está incluida. No hay tiempo que perder. El plazo para salir del departamento expira ese mismo día. Consiguen un día más, por motivo del error del funcionario. Pero no pueden ni volver a Trenquelléon. Consigue un pasaporte para marcharse a España, que era la frontera más próxima. Parece ser que explicó la situación, en la medida de lo posible, a sus dos hijos (Adela tenía 8 años y Carlos-Policarpo, 5) y les planteó la cuestión a sus dos hijos: *¿Queréis volver a Trenquelléon con vuestra abuela y vuestras tías o venir a toda prisa conmigo?* Y los dos contestaron inmediatamente: *Nos vamos contigo, mamá, contigo.*

A toda velocidad, unos amigos les consiguen en Agen un carruaje y se van, prácticamente con lo puesto, la baronesa, los dos niños y una criada. Cuando el carruaje parte, Adela, impetuosa, se rebela contra esta vejación, saca la cabeza por la ventanilla y grita golpeando: *Facinerosos, nos asesinan, nos asesinan!*. Su madre consigue calmarla a duras penas, haciéndole ver las terribles consecuencias que podrían seguirse de sus gritos.

Hay que imaginarse la angustia terrible y el agotamiento de esta huída a marchas forzadas. Agen, Auch, Pau en un día. En Pau, fuera ya del departamento de Lot et Garonne, la baronesa tiene la suficiente serenidad para ir ante un notario y establecer procuraciones en favor de su cuñada, para iniciar inmediatamente gestiones para borrarla de la lista de emigrados y velar por sus intereses. También se da cuenta de que se va a tierra extranjera sin ninguna recomendación, sin equipaje y casi sin recursos. No hay suficiente tiempo para lograr las recomendaciones habituales que se llevan los nobles en sus emigraciones. Un sencillo

hombre de pueblo se compadece de esta familia y les da una recomendación para un primo suyo, que es hermano lego en un convento de franciscanos de Tolosa.

Al día siguiente, de nuevo a toda prisa, van de Pau a Bayona. En Bayona tienen que procurarse el visado español. Cuatro días antes, había pasado y hecho las mismas gestiones el P. Chaminade. De Bayona parten en seguida y el domingo 1 de Octubre de 1797 están en tierra española. Respiran con alivio, están a salvo de ser pasados por las armas; pero están en la penuria y con un porvenir muy negro.

6. EL EXILIO DE ADELA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Sumario

6.1 Tolosa

6.2 Braganza

6.3 San Sebastián – Primera comunión

6.4 Vuelta a Trenquelléon.

6.1 Tolosa



Tolosa es una ciudad española, junto al río Oria, en la provincia de Guipúzcoa (País Vasco), donde es acogida la familia de Adela, tras cruzar la frontera.

Al llegar a España un domingo, la primera impresión de los emigrados de la familia Trenquelléon debió ser el repique de campanas, las gentes que van a Misa, la posibilidad de asistir a cultos católicos con toda tranquilidad. Primera impresión muy consoladora y para Adela y Carlos-Policarpo, impresión completamente nueva.

En Tolosa encuentran el convento de franciscanos y entregan la carta de recomendación. Ellos se desviven por la familia francesa y les encuentran alojamiento en seguida.

Pero la primera acogida tuvo sus dificultades. Una mujer sola, aunque vestida elegantemente, pero sin equipajes y sin marido o protección masculina es juzgada una "vagabunda" o algo peor. Afortunadamente, Tolosa está llena de emigrados, sobre todo de las regiones francesas vecinas. Un militar emigrado de Nérac se encuentra con la baronesa, a quien conoce perfectamente y la va presentando a otros emigrados nobles y a ciertas personas españolas. Tolosa, por causa de la emigración francesa, tenía muchos refugiados, aunque las leyes españolas habían internado más a todos los emigrados eclesiásticos, quedaban en las ciudades fronterizas todavía muchos emigrados nobles y militares.

Las ceremonias de culto, las procesiones, el poder rezar en las iglesias sin miedo a espías ni a denuncias, tuvo que ser una experiencia muy agradable para la familia Trenquelléon.

Otra experiencia muy consoladora fue el poder empezar una correspondencia libre con el barón sin miedo a censuras. La familia estaba ahora separada, pero podían escribirse con toda tranquilidad y abiertamente. Tenían aun algo de miedo a emprender un viaje a Inglaterra por los navíos franceses que patrullaban capturando a los nobles que caían en su poder.

En Tolosa permanecen la baronesa y sus hijos desde Octubre de 1797 hasta la primavera de 1798. En Marzo de 1798, el embajador francés en Madrid hizo fuertes presiones con el gobierno del rey Carlos IV en contra de los emigrados franceses. Quería a toda costa que el rey español los expulsara de sus territorios. Por fin sale una real cédula que deporta a Mallorca o a Canarias a los emigrados (excepto a los eclesiásticos). La baronesa decide marchar hacia Portugal para evitar la deportación y así se lo escribe a su marido. Otro viaje se impone. De Tolosa se van a Zamora (probablemente durante quince días; en mulos o en carruaje español o en diligencia). En Zamora se encuentran con la frontera de Portugal cerrada. El rey de Portugal teme una avalancha de emigrados franceses, a causa de la real cédula española y ha decidido cerrar la frontera. Pero el barón desde Londres había previsto toda la cuestión. Había hecho gestiones con el embajador de Portugal ante su Majestad Británica, el cual había logrado cartas de recomendación del Primer Ministro de Portugal para la Baronesa de Trenquelléon y sus hijos. Encuentran estas cartas en Zamora. Con la emoción del momento, la baronesa las lee y las interpreta al revés, cree que no puede entrar en Portugal. Pide auxilio a un eclesiástico francés que les acompañaba en el mismo grupo, quien también las interpreta de la misma forma. La baronesa se angustia y cae de rodillas invocando al Espíritu Santo. Después las vuelve a leer y cae en la cuenta de que son todo facilidades para entrar en Portugal. El eclesiástico también se da cuenta y ninguno sabe cómo se había producido su error anterior. Dicen que desde entonces la baronesa tomó la costumbre de invocar siempre al Espíritu Santo antes de leer cualquier comunicación. De esta manera pudieron franquear la frontera y entrar en Portugal.

6.2 Braganza



Braganza es una de las más antiguas ciudades de Portugal, al norte del país, capital de un ducado que tuvo mucha influencia en la Edad Media. Allí se estableció definitivamente la familia de Adela en sus años de exilio, tras su paso por Tolosa.

Pasaron la frontera hispano-portuguesa en Abril de 1798. Llegan a Braganza, donde se encuentran con sorpresas agradables. Las gestiones del barón desde Londres han tenido consecuencias importantes. El gobierno portugués de Lisboa ha recomendado a Braganza, seguramente al gobernador, que se trate a los Trenquelléon como huéspedes de honor. Cuando parecía imposible encontrar una casa en Braganza, la baronesa se encuentra con una invitación a comer y el ofrecimiento de una casa acomodada y completamente amueblada para ella, por parte de una familia aristocrática (con mucha probabilidad la del propio gobernador).

Es sabido que se empezó una gran amistad entre los barones y la familia noble del gobernador. Inmediatamente la baronesa y sus hijos son introducidos en el círculo de la nobleza de Braganza y llueven invitaciones a comer, a fiestas, a picnic. Les llevan en carruajes, los sacan de paseo.

Hay un cambio notable de estilo de vida. Además las relaciones con el barón se facilitan enormemente. Se puede enviar incluso dinero.

Pero el hecho más maravilloso fue, sin ninguna duda, la llegada del barón a Braganza en Julio de 1798. Empieza un período de gran intimidad familiar, en medio de los amigos portugueses. Esta es también la época en que se va creando entre Adela y su madre un lazo estrechísimo de amistad, añadido al amor filial. Durante más de dos años, la familia va a llevar en Portugal una vida tranquila, a la expectativa de lo que va sucediendo en Francia.

Aquí se pueda colocar quizá el primer escrito de Adela, que es una felicitación a su mamá en verso.

Otro hecho muy agradable fue el nacimiento del tercero de los hijos del barón: una niña. Nació el 5 de Junio de 1799 y como no había ninguna persona de la familia decidieron esperar una semana para bautizarla y así hacer posible que asistiera la madre. Se le impuso el nombre de María-Josefina-Francisca-Deseada. Fueron sus padrinos, desde Londres Monseñor de Malide, y desde Trenquelléon, su tía María-Francisca. Los representaron con toda seriedad los dos hermanitos, Carlos-Policarpo y Adela. Los nombres de la bautizada son

por el padrino José-Francisco y por la madrina María-Francisca. Y además el de Deseada para indicar el ardiente deseo con que la esperaron y acogieron sus padres. El bautizo fue en la catedral de Braganza. Ofició un sacerdote francés exilado en presencia del Deán del Cabildo catedralicio. La partida de bautismo se conserva en Braganza, como una curiosidad, ya que es la única de una francesita emigrada.

Desde Braganza, el barón ha intentado borrar su nombre de la lista de emigrados y enemigos de la Nación. En Junio de 1800 su petición fue denegada por el ministro del interior. Pero las autoridades francesas se muestran mucho más favorables con Napoleón como primer

cónsul. Por otra parte, la real cédula de Carlos IV de España contra los emigrados franceses es letra muerta, ya desde hace mucho tiempo, porque ya no hay ninguna presión de los embajadores franceses. El barón decide, en estas condiciones, acercarse lo más posible a Francia en España y esperar allí la evolución de los acontecimientos. El 12 de Septiembre de 1800 emprenden el nuevo viaje.

6.3 San Sebastián – Primera Comunión



San Sebastián (Donostia en euskera), es una de las ciudades más bellas de España. Al llegar la familia de Adela, la ciudad todavía está encerrada entre murallas, a los pies del monte Urgull. A lo largo del siglo XIX y sobre todo el en el XX, se extenderá rodeando la preciosa playa de “La Concha”, hasta el monte Igueldo. En el centro de la bahía, la isla de Santa Clara. San Sebastián será, a finales del siglo XX, la que acoja la primera fundación española de la Compañía de María-Marianistas (colegio católico Santa María. 1887). En tiempos de Adela tenía 8.000 habitantes. Hoy tiene la ciudad 190.000 habitantes. Ha pasado de ser un pueblo de pescadores a ser uno de los lugares de turismo, cultura y recreo más importantes de la costa vasca.

Hay un *Diario de viaje* del Barón que da toda clase de detalles sobre este viaje: Desde Braganza hasta Trenquelléon. Hicieron venir un carruaje de Burgos, para hacer el viaje hasta San Sebastián. El Barón es minucioso en el itinerario y en las jornadas de viaje, sus comentarios sobre paisajes, estado de los caminos, ciudades que atraviesan son muy interesantes. Se ve que se fijaba también bastante en los aspectos militares.

Partieron con una recomendación escrita del gobernador de Braganza, que se conserva todavía. No siguen exactamente la ruta que siguió la Baronesa en su viaje de venida.

No pasan por Zamora. El itinerario hasta Burgos fue el siguiente: Braganza-Aveleda; Aveleda-Puebla de Sanabria; Puebla de Sanabria-Rionegro; Rionegro-Benavente; Benavente-Cuenca de Campos; Cuenca de Campos-Palencia; Palencia-Villodrigo; Villodrigo-Burgos. En Burgos debieron descansar un día. La Catedral y la ciudad impresionaron a la familia. De Burgos, por Pancorbo (que les impresiona mucho), Miranda, Vitoria (donde el Barón nombra sobre todo la Plaza y el Frontón, lo que hace suponer que le gustaría ver jugar) hasta San Sebastián, donde llegaron el 23 de Septiembre.

El diario del Barón describe la ciudad de San Sebastián, como *ciudad muy bella, situada a orillas del mar. Pequeña, pero muy poblada, porque tiene más de 8.000 almas... Aquí se puede encontrar todo lo que se desea... Cuando llegué aquí, nos han dejado muy tranquilos.*

Al poco de llegar a San Sebastián les llega la noticia de la muerte de Doña María-Catalina de Malide, madre del Barón.

Un mes después de su llegada, Napoleón manda eliminar de la lista de emigrados a todas las mujeres y a los niños. La Baronesa y los niños, desde ese momento pueden volver cuando quieran. Pero los hombres, sobre todo los que han empuñado las armas contra los ejércitos revolucionarios están completamente excluidos de Francia todavía. Hay que esperar. Y la estancia en San Sebastián se va a prolongar trece meses. Pero la familia se va a encontrar muy a gusto.

Es muy probable que aquí el Barón hiciera amistades con militares españoles; quedan algunos indicios en su diario. Además San Sebastián, que había sido atacada por ejércitos franceses revolucionarios, recibiría con gusto a un coronel de los ejércitos de su Majestad.

Hacia fin de Adviento, la Baronesa decide prepararse a Navidad con la confesión. Adela tenía 11 años y medio. Según la costumbre francesa (influida por el rigor jansenista) los niños no hacían la Primera Comuni3n hasta los doce años bien cumplidos o los trece, pero bastante antes tenían que iniciar la práctica de la confesión. Parece ser que en España se hacía la Primera Comuni3n mucho antes, y que el clero español era muy opuesto a las influencias jansenistas. Así las cosas la víspera de Navidad, la Baronesa va con Adela a confesarse. Se confiesa primero la mamá, después va la niña. Las *Memorias* de María José de Casteras cuentan la anécdota. La Baronesa, retirada a un rinc3n de la Iglesia para hacer sus oraciones, se inquieta al oír rumores extraños en el confesionario y una conversaci3n que va subiendo de todo, para terminar en altercado entre el confesor y su hija. Adela se precipita hacia su madre. Está alterada y llena de lágrimas. *Mamá, mamá! El confesor quiere que haga la Primera Comuni3n mañana y yo no estoy preparada!* La verdad es que este incidente se explicaría muy bien si el confesor fuera español, cosa que las *Memorias* no precisan. Parece ser que la Baronesa y el sacerdote llegaron a un acuerdo: una preparaci3n intensiva y la Primera Comuni3n sería el día de Reyes. Efectivamente, Adela se preparó los días anteriores, su madre le inculcó muy apropiadamente que la preparaci3n debería consistir sobre todo en la correcci3n de los defectos. Adela dio un cambio completo desde su Primera Comuni3n. Venció sus impulsos y sus movimientos de cólera. Conservó siempre una cierta vivacidad. Pero se notaba la lucha que mantenía para vencerse; sobre todo, cuando oía criterios un poco relajados en moral; se ponía muy roja y se contenía, diciendo después su opini3n con una sonrisa, pero con claridad. En Adela, la Primera Comuni3n dejó una huella indeleble y siempre manifestará hacia la Comuni3n y hacia la preparaci3n para comulgar un intenso interés.

En la ladera del Monte Urgull, por encima de Santa María, donde parece que fue la Primera Comuni3n, existía un Monasterio de carmelitas: Santa Teresa. La belleza del paisaje,

el contacto con carmelitas de verdad, el oír sus cantos del oficio, todo hizo también un efecto profundo en Adela. Se sintió fuertemente llamada a consagrar su vida a Dios en el Carmelo.

Mientras tanto en Francia, las cosas van cambiando. El 27 de Julio de 1801, es nombrado ministro del interior Chaptal, amigo personal de la familia de Trenquelléon. Sin dificultad obtiene para el barón el estatuto de *residencia vigilada*. Si no volvieron a Francia en seguida, se debió a la conciencia de la Baronesa. Tenían que hacer al entrar en Francia un juramento de fidelidad a la Constitución del año VIII. La Baronesa escribe dos cartas de consulta : Una al Cardenal Caprara, nuncio en París, y otra a un obispo, un tal Asseline. El mismo día que escribe la Baronesa (6 de Agosto de 1801), el Barón se va a tomar aguas termales a Cestona. Se conoce que la estancia en Londres, siempre húmedo y lleno de nieblas, le ha producido reumatismos. El viaje a Cestona y la toma de aguas, con todos sus paseos y excursiones, lo narra el Barón en su diario. (La estancia le costaba por cama y día, dos reales; la comida aparte, para que cada uno comiera lo que quisiera; o si se incluía la comida, tres reales diarios). Loyola le impresiona intensamente, lo describe con todo detalle.

Mientras tanto llegan las respuestas de las dos eminencias. El Cardenal Caprara es partidario de que esperen a la amnistía del Barón. Según parece el juramento era mucho más aceptable, cuando se trataba de amnistía. Asseline se mostraba partidario de que no hicieran ese juramento. El Cardenal Caprara se mostraba muy cauto, porque el Papa no había dicho nada todavía sobre el juramento. Sin embargo, Napoleón estaba interesado en la vuelta a Francia de los más posibles y llegó a un entendimiento con el Papa Pío VII sobre el juramento, a fines de Octubre de 1801. Exigía jurar solamente *obediencia al Gobierno establecido por la Constitución de la República francesa*.

Nada se oponía ya al regreso de la familia a Trenquelléon. Antes de emprenderlo, Adela protagoniza otro episodio muy interesante. Quiere quedarse en San Sebastián para seguir su vocación carmelita. Se lo confía a su madre. Con mucho respeto y cariño su madre le contestó : *Eres aún muy joven para poder tomar una decisión tan seria. Si a los veinticinco años, persistes en tu deseo y si en Francia no se han restablecido todavía las religiosas, te prometo que podrás volver a España para seguir tu vocación.*

El 4 de Noviembre de 1801 emprenden el regreso a Feugarolles.

6.4 Vuelta a Trenquelléon

Salen de San Sebastián en cuatro artolas (armazones de madera que se colocan sobre la caballería para ir dos personas). El Barón sigue contando en su *Diario* todas las peripecias del viaje. Van por Lezo hasta Irún. Pasan la frontera sin mayores dificultades. Duermen en San Juan de Luz. Al día siguiente van a Bayona, donde pasan tres días. El viaje de vuelta es más reposado y con mayor alivio que la huída de la Baronesa al marcharse al exilio. Pasan por Pau, donde pernoctan. Dos días después están en Auch, donde visitan a algunos parientes del Barón (Los Batz de Mirepoix, de donde saldrá el futuro marido de Desirée). De Auch a Condom, donde pueden abrazar a las dos hermanas del Barón. Encuentro entrañable. Y ya están en terreno más que conocido. De Condom a Nérac, donde visitan a conocidos y arreglan asuntos importantes, para llegar ese mismo día finalmente a Trenquelléon.

El Barón continuará bastante tiempo en régimen de residencia vigilada. El 31 de Julio de 1802 será amnistiado. Le devuelven los bienes que no habían sido vendidos. Todo el primer esfuerzo es el de recomponer el patrimonio, lo que va consiguiendo muy poco a poco.

El Concordato de Napoleón con la Santa Sede acaba con todas las dificultades religiosas. Francia vuelve a tener vida religiosa normal. Pero las órdenes y congregaciones religiosas siguen legalmente sin existencia.

El 30 de Julio de 1802 muere el viejo tío del Barón.

La tía María-Francisca se va a Condom con las otras dos hermanas, donde en unión con algunas ex-religiosas dominicas fundan el centro de educación.

El tío Francisco, el antiguo marino, se instala en Granjean, Lavardac, cerca de Trenquelléon.

La tía Catalina-Ana muere en 1804.

El Barón no se reincorpora a los ejércitos de Napoleón y se queda en Trenquelléon para dedicarse a recomponer y administrar el patrimonio y a educar a sus hijos. Esto le hará retrasar su total restablecimiento legal y civil, pero no quiso abandonar ya a los suyos.